

TUA y los trabajadores rompen tras más de diez horas de duras negociaciones

La falta de acuerdo en puntos clave aboca a los usuarios, hoy, a una cuarta jornada de huelga con sólo servicios mínimos en plenas fiestas

Lucas BLANCO
Las esperanzas de un posible acuerdo entre trabajadores y empresa para desconvocar la huelga de conductores de TUA se esfumaron ayer tras más de diez horas de negociaciones. Había muchas esperanzas puestas en acabar con la huelga del autobús urbano cuya cuarta jornada de paros tendrá lugar hoy. Finalmente, la falta de coincidencia en varios puntos clave del conflicto, impidieron resolverlo, pese a la mediación el pasado viernes del alcalde, el socialista Wenceslao López.

El encuentro promovido por el máximo representante municipal parecía haber abierto las puertas al acuerdo, pero la empresa ya se

encargó el mismo día de afirmar que el "principio de acuerdo" del que hablaban tanto el Consistorio como los trabajadores no concordaba con la realidad de unas negociaciones que para ellos estaban "todavía verdes".

La convocatoria para ayer a mediodía de una nueva mesa negociadora parecía dar pistas de una mayor voluntad de acuerdo. Sin embargo, el diálogo ya empezó a enquistarse a lo largo de la mañana. Las modificaciones al borrador de ocho puntos planteado en común el pasado el viernes no convencieron a las partes y estas decidieron hacer un receso de dos horas para comer y retomar la nego-

ciación a las cuatro y media de la tarde.

Las diferencias sobre la instalación de alcoholímetros en los autobuses volvieron a ser el principal escollo en un tira y afloja el que no faltaron otras reivindicaciones como la reducción de los contratos temporales entre la plantilla. Esta vez, ya no hablaron sobre la petición de media hora de descanso que compute como parte de la jornada. La medida se debatirá más adelante, en un decisión de mutuo acuerdo, el único punto en común entre trabajadores y empresa.

Al filo de la medianoche el comité de empresa esperaba una última oferta por parte la compañía

con pocas esperanzas de cerrar un acuerdo. Sus malos presentimientos se cumplieron. Lo ofertado no satisfacía sus demandas y se optó por levantar la sesión y proseguir con el paro previsto para hoy.

En principio, la jornada se plantea, como ya ocurriera en las tres precedentes, con 20 de los 59 autobuses de la compañía cubriendo los servicios mínimos y tres de las trece líneas suspendidas. Esta jornada será la primera que coincida con las fiestas navideñas en las que el uso del transporte urbano suele cambiar respecto a las jornadas habituales. Si no hay acuerdo habrá de nuevo paros los días 2, 3 y 4 de enero.



LAURA CARADUJE

Susto en la Gesta tras incendiarse la campana de la cocina de un piso

Una veintena de personas fueron desalojadas ayer del número 5 de la plaza de la Gesta tras producirse un incendio en la campana extractora de una cocina del sexto piso. Los propios inquilinos de la vivienda fueron los encargados de dar la voz de alarma a sus vecinos tras percatarse de las llamas, pasadas las nueve de la noche. Por suerte no hubo que lamentar daños personales y efectivos desplazados en dos camiones de bomberos —en la imagen—, se encargaron de dar el fuego por extinguido y ventilar el bloque afectado.

Ciudadanos apoya el plan de la Cámara de Comercio para la fábrica de La Vega

Ciudadanos calificó de "concreto y viable" el plan de la Cámara de Comercio de Oviedo para instalar incubadoras de empresas tecnológicas en los terrenos de la antigua fábrica de armas de La Vega tras reunirse con el presidente del colectivo empresarial, Carlos Paniceres. El encuentro —en la imagen— sirvió a la formación naranja para conocer más detalles de la apuesta de la Cámara, así como "fórmulas de cooperación" que permitan acabar con el atasco en el servicio de licencias que, aseguran, "todavía existe".



LNE

La columna del lector



Con mucho gusto

Ángel García Prieto. Oviedo

Hace unos días, al volver a casa a la hora de comer, mientras andaba por la calle de Cervantes en Oviedo, junto a una conocida tienda de alimentación, en torno a un banco de la acera, estaban dos empleadas de dicha charcutería atendiendo a una señora mayor que parecía haber sufrido una pequeña indisposición.

Era un bonito día, con temperatura templada y luminoso sol de mediodía, en una calle a esa hora transitada por alguna gente, pero sin aglomeraciones, prisas, ni ruidos de automóviles. Era un momento agradable.

Mientras iba a pasar ante el banco callejero vi cómo una de las dos jóvenes vestidas con el uniforme laboral de la charcutería se retiraba a la tienda y la otra recibía la respuesta de la señora mayor, que alzando un brazo en cierta dirección le decía: "Vivo por allí, cerca". Algo le comentó esta chica, que no llegué a oír, pero deduje que le expresaba su intención de acompañarla a casa, porque la señora contestó: "No te molestes, mujer, que tendrás otras cosas que hacer". E inmediatamente sí que tuve la suerte de escuchar la réplica de la joven: "No se preocupe, lo hago con mucho gusto".

El día se volvió aún más bonito, más apacible, más tranquilo y luminoso. Esa agradable frase, generosa, llena de educación, afecto y de ecos entrañables: "Lo hago con mucho gusto", invitaba a dar gracias a Dios y a la vida. Sin duda.

Aunque los hechos, la situación y las reacciones de los personajes no fuesen nada del otro mundo, quedaba claro que las personas podemos ser buenas y muchas veces incluso llegamos a serlo. Y eso es un gran bien, una suerte en sí misma y también por contraste de tantas otras cosas detestables que también somos capaces de llevar a cabo con frecuencia. Y que, por lo demás, se hacen más públicas, salen más en los medios y tienen más eco. De ahí que me haya decidido a escribir sobre este pequeño hecho para compensar un poco ese ruido de maldades y también porque estamos en Navidad.